

Capítulo 11 - La Mano de Dios en la Creación

En el nombre del Dios Todopoderoso, el Señor del Cielo y el Rey de todas las Naciones.

Os pido que reflexionéis sobre la maravillosa belleza de la creación de Dios y cómo se puede ver Su mano en todos sus aspectos. Mientras miráis a vuestro alrededor, desde la inmensidad del universo hasta los complejos detalles de una flor delicada, no podéis evitar maravillaros por la artesanía divina que os rodea.

Al principio, cuando Dios dijo las palabras, “Que haya luz”, el universo empezó a existir. Las estrellas, los planetas y las galaxias se pusieron en marcha por Su mandato divino. Desde la impresionante extensión del cosmos hasta las partículas más pequeñas que componen vuestro mundo, todo está ordenado con precisión y perfectamente equilibrado. Es un testimonio de la sabiduría y el poder de Dios. Mientras observáis el mundo natural, sois testigos de la compleja interacción de los ecosistemas, donde cada criatura y planta tiene un papel que desempeñar. Desde el águila majestuosa que se eleva por del cielo hasta la humilde abeja polinizando las flores, cada ser vivo tiene un propósito en el gran tejido de la creación. Es a través de estas conexiones que vislumbráis el cuidado providencial de Dios y Su deseo por la armonía.

Considerad la belleza de un amanecer que pinta el cielo con tonos vibrantes, o el ritmo suave de las olas del océano mientras tocan la orilla. Estos momentos de asombro y maravilla pueden ayudar a recordaros que la creación no es un accidente aleatorio, sino que de hecho es un acto deliberado de amor por un Artista Divino. Dios Todopoderoso os ha dado estos dones para elevar vuestros espíritus, inspiraros y acercaros a Él.

No es solo en la grandeza de la naturaleza que podéis encontrar la mano de Dios operante. Mirad de cerca a una flor, y veréis los delicados pétalos, intrincadamente diseñados y perfectamente formados. Observad la diversidad de la vida, desde los múltiples colores en un arrecife de coral hasta las complejidades del ala de una mariposa. Estos detalles no son el resultado del azar o de procesos aleatorios; son las huellas dactilares de un Creador amoroso. Además, la mano de Dios se puede ver en la maravilla de la vida humana. Cada uno de vosotros está hecho maravillosamente, único a su manera. Desde la complejidad de vuestro ADN hasta las capacidades de vuestras mentes, sois un testimonio de la creatividad y el propósito de Dios. No estáis aquí por accidente sino por la intención divina, y cada vida tiene un nivel de valor que no puede ser calculado por ningún ser humano.

Mientras contempláis la belleza y la complejidad de la creación, recordad

vuestra responsabilidad como administradores de este precioso regalo. Estáis llamados a cuidar de la tierra, a ser buenos cuidadores del medio ambiente y a reconocer el valor de toda la vida. Esforzaos por vivir en armonía con la creación, apreciando su belleza y trabajando por protegerla y preservarla lo mejor que podáis.

Recordad siempre que el mismo Dios que formó las montañas y pintó las puestas de sol es el Dios que os conoce íntimamente y os ama más allá de lo que podáis imaginar. Abrid vuestros corazones a las señales de Su Presencia en el mundo que os rodea, y que vuestro asombro y gratitud por Su creación os acerque más a Él.

Mehr Mad'yana
29 de Junio de 2023

<https://messageoflight.org/>